

community

The New Apostolic Church around the world

03/2020ES

¡Ánimo!
Todo pasará

Editorial
Confianza

Servicio Divino
Grandes cosas hace el
Señor con nosotros

Doctrina de la Iglesia
Obrar siguiendo la Escritura

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 En alegría y tristeza:
¡tener confianza!

■ Servicio Divino

- 4 Grandes cosas hace el Señor
con nosotros

■ De Visita a Europa

- 10 Levantarse y hablar sobre fe,
amor y esperanza

■ De Visita a América

- 12 Hacer el bien, desde la
siembra hasta la cosecha

■ De Visita a África

- 14 No ganar nada,
pero recibirlo todo

■ El Rincón de los Niños

- 16 El tesorero de Etiopía
- 18 Con Anja en
San Petersburgo (Rusia)

■ Doctrina

- 20 Doctrina y vida: Obrar
siguiendo la Escritura

■ Noticias de Todo el Mundo

- 24 Sobrevivir con ayuda
del prójimo
- 25 El centro de salud de Santo
Tomé y Príncipe
- 26 Manualidad para la mesa
del Señor
- 28 ¡Ánimo! Todo pasará
- 29 Los Servicios Divinos
desafían la crisis del
coronavirus
- 30 Juntos somos fuertes
- 31 Fallecimiento de Sonja Fehr

En alegría y tristeza: ¡tener confianza!

Amados hermanos y hermanas en la fe:

En tiempos de necesidad que nos enfrentan a problemas casi insolubles, el hombre clama a un Dios fuerte. “¡Señor, ayúdame!”, es el ruego en tiempos de incertidumbre.

Pienso en un texto bíblico muy significativo: “Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”, dice en Éxodo 14:14. En ese momento se trataba del desvío que el pueblo de Israel debía hacer por el desierto: Delante de ellos había obstáculos casi insuperables, detrás de ellos el ejército egipcio del furioso Faraón. Los israelitas entraron en pánico y clamaron a Dios. Moisés les dijo lo que debían hacer: “¡Confiad en Dios, quedad tranquilos! Si Él está de nuestro lado no nos puede pasar nada”. Y como aprendemos de esta historia, el Señor intervino de manera inesperada y efectiva para salvar a su pueblo.

Nosotros también podemos enfrentarnos a situaciones difíciles. Entonces el Espíritu Santo nos llama a no entrar en pánico o incluso a no culpar a Dios por nuestro infortunio. En cambio, nos recuerda que Dios nos salva: pronto nos redimirá de una manera sin precedentes enviando a su Hijo para llevarnos con Él. Jesús se ocupará con sus Apóstoles de que su novia esté preparada para su retorno. Por lo tanto, permanezcamos tranquilos en la tentación, confiando



Foto: INA Internacional

en Dios y orando para preparar el gran instante de nuestro arrebatamiento.

De tanto en tanto también experimentamos momentos en los que nos va bien. Entonces nos presentamos ante Dios, lo alabamos y lo glorificamos, porque sabemos que debemos las cosas buenas a su gracia. Disfrutamos de la alegría y la felicidad que Dios nos da. Aun en esos buenos momentos de nuestra vida, preparémonos en la oración para el retorno de Cristo y no olvidemos que Dios quiere darnos algo aún más hermoso: ¡la comunión eterna con Él!

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'J' and 'L' followed by a horizontal line and a vertical line that crosses it.

Vuestro, Jean-Luc Schneider

Grandes cosas hace el Señor con nosotros

En su viaje a Asia del Sudeste en octubre/noviembre de 2019, el Apóstol Mayor Schneider celebró tres Servicios Divinos y condujo varias asambleas. El 27.10.2019 se reunió con hermanos y hermanas en Kuala Lumpur (Malasia) para un Servicio Divino



Fotos: INA Asia del Sudeste

Salmos 126:3-4

Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev.

Amados hermanos y hermanas, estoy muy agradecido al Padre celestial por poder estar en medio de vosotros. Esto me ayuda a darme cuenta de lo rico que soy porque tengo muchos hermanos y hermanas creyentes también aquí en Malasia.

Este día me da la oportunidad de expresar mi gratitud y respeto hacia vosotros. Tengo un gran respeto por la forma en que vivís la fe en circunstancias a veces difíciles. Tengo un gran respeto por vuestro servir, vuestros sacrificios y vuestro amor por el Señor. No es una frase de cortesía, lo digo en serio. Siempre es agradable para mí conocer a mis hermanos y hermanas, porque aprendo mucho de ellos. ¡Gracias por ser como sois!

Ahora hemos oído una palabra de Salmos 126, que es uno de los salmos más conocidos, a pesar de que se traduce de diferentes maneras. En las versiones inglesa y francesa, es evidente que el salmista habla del período de liberación del cautiverio babilónico. El texto alemán habla del futuro. Pero el contenido es el mismo: las palabras se refieren al tiempo del exilio. Durante muchos años, el pueblo judío vivió en Babilonia en el exilio hasta que Dios les dio de nuevo la libertad y les permitió volver a Jerusalén.

Al principio solo una parte de ellos regresó a Jerusalén. Por supuesto, la gente estaba feliz y alababa a Dios, que había hecho tan grandes cosas con ellos y los había liberado de sus enemigos. Esto fue reconocido incluso por otros, los pueblos vecinos, que también dijeron: “Grandes cosas ha hecho Jehová con estos” (Salmos 126:2). Esa es la historia.

Pero ahora miremos a nosotros mismos y a nuestro tiempo. Nosotros también tenemos razones para decir: “¡Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros!”. Ha hecho grandes cosas con nosotros a través de Jesucristo. El Hijo de Dios ha dejado la gloria en el cielo y ha venido a la tierra. Se propuso adoptar la condición de hombre y vivir como hombre entre los hombres. Venció la muerte. Nadie más podría haberlo

hecho. Nos redimió del mal. ¡Una victoria incomparable! Nadie más podría haberlo logrado. Fue el único que podía hacerlo. Logró la victoria sobre el mal. No tenía que hacerlo por sí mismo, lo hizo por nosotros. Sacrificó su vida por nosotros. La mayor muestra de amor que alguien pueda imaginar. Jesús dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos” (Juan 15:13-14).

*En cada Servicio Divino,
el Señor hace grandes
cosas con nosotros perdo-
nando nuestros pecados.*

“¡Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros!”. Fundó su Iglesia y envió a sus Apóstoles.

Una Obra para todos los hombres. Si nos miramos ahora aquí en esta parte del mundo, podemos decir: se aseguró de que la fe cristiana echara raíces en este continente hace siglos. Estoy seguro de que lo sabéis mejor que yo. ¡Ha hecho grandes cosas! Se ha ocupado de que la fe quedara preservada a lo largo de los siglos hasta hoy. ¡Para mí esto es un milagro! Dios ha hecho grandes cosas para que podamos ser cristianos en este país hoy. Más tarde envió Apóstoles a este país. De esta manera pudimos recibir la filiación divina, llegamos a ser cristianos nuevoapostólicos. El Señor ha hecho grandes cosas con nosotros. Pensad en todo lo que ya ha hecho por nosotros en nuestra vida. Cuántas veces nos ha ayudado ya en nuestra vida diaria, y podríamos decir: “Esto es lo que el Señor ha hecho. Ha intervenido en mi





vida y ha resuelto mis problemas”. ¡En verdad, el Señor ha hecho grandes cosas con nosotros!

Él nos ha dado su vida en el renacimiento de agua y del Espíritu. ¡Un gran milagro!

Hace grandes cosas con nosotros en cada Servicio Divino. Él perdona nuestros pecados. Ningún ser humano es capaz de esto. Perdona nuestros pecados. Ningún hombre lo puede hacer. Solo Él tiene el poder. Puede decir: “Tu deuda está saldada, ya no existe”. Hace grandes cosas con nosotros.

Nos cambia. Nos forma a la imagen de Jesucristo. ¡Un milagro de cambio divino! Nosotros, pobres pecadores, seres humanos imperfectos, somos formados parte por parte a la imagen de Jesucristo. Dios hace grandes cosas con nosotros y las hace de una manera grandiosa. Podría usar su poder y su potencia para hacerlo, pero no lo hace. Él crea con amor y paciencia. Él genera un cambio tan fuerte en nuestra alma, y todo esto solo por amor, por su gracia y con paciencia. Y quiere hacer grandes cosas con nosotros. Quiere celebrar las bodas en el cielo con nosotros. Quiere tener comunión eterna con nosotros. Quiere establecer el reino de paz en la tierra con nosotros. Porque quiere dar la salvación a toda la humanidad, tanto aquí en la tierra como en el más allá. Con nosotros, el sacerdocio real, quiere hacer un trabajo de salvación en los hombres.

¡Veis las grandes cosas que hace por nosotros, en nosotros y con nosotros! Todo esto es grandioso, porque nosotros no podríamos hacerlo. Solo Dios lo puede hacer: grandes

*¡Pensemos en lo que Él hace
en nosotros y aún hará!
Sigamos siendo agradecidos.*

cosas que están más allá de nuestra imaginación, incluso de nuestras expectativas. No podemos ni siquiera imaginar lo que nos dará. ¡Cómo nos regocijaremos! Esto es tan grande porque no nos lo hemos ganado. Nadie puede ganárselo.

Nadie es capaz de describir todo lo que Dios está haciendo y ya ha hecho con nosotros. Y esto es un problema para el hombre de hoy. Estamos tan ocupados con tantas cosas que existe el peligro de que ya no percibamos lo grandioso que Dios está haciendo con nosotros.

Permitidme expresarlo de esta manera. El diablo nos mantiene tan ocupados que ni siquiera pensamos en lo grandioso que Dios está haciendo con nosotros. Tenemos tantas otras cosas en las que pensar, tantas cosas que hacer, tantas cosas que compartir, tantas cosas que leer...

Creo que sabéis lo que quiero decir. ¡Este es el peligro! Olvidamos lo que Dios ha hecho con nosotros y como resultado ya no tenemos alegría. Incluso empezamos a quejarnos. Ya no somos felices y nos sentimos como el pueblo de Israel.

En Egipto los israelitas fueron esclavizados y Dios los liberó de esta esclavitud. Dividió el mar y así los ayudó a lograr la libertad. Esto suena increíble, pero es la verdad.



Solo tardaron unos días, se olvidaron de todo y comenzaron a murmurar: “¡El agua es amarga! En Egipto teníamos suficiente comida, ¡pero aquí no hay nada!”. Habían pasado unos días desde que habían sido liberados de la esclavitud y ya se estaban quejando.

No digas ahora: “¡Oh, este pueblo de Israel, qué imposible!” porque nosotros hacemos lo mismo. ¡Deja de murmurar! ¡Recuerda las grandes cosas que el Señor te ha hecho, piensa en lo que te está haciendo y en lo que te hará! Agradecemos y alegrémonos.

El salmo dice que entre las naciones dirán: “Grandes cosas ha hecho Jehová con estos” (Salmos 126:2).

¿Qué dicen nuestros vecinos sobre nosotros? ¿Dicen: “Grandes cosas ha hecho el Señor con estos”? Creo que raramente escuchamos eso. Mucho más a menudo oímos voces completamente diferentes: “¿Dónde está tu Dios?”. Esa expresión se ha escuchado a lo largo de la historia. Pensad en Jesús en la cruz. Eso es exactamente lo que escuchó: “A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos” (Marcos 15:31-32). Y se burlaron de Él. Pero cuando murió, un centurión romano que estaba allí dijo: “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” (Marcos 15:39). Ese hombre vio morir a Jesús. Vio cómo reaccionó Jesús y

escuchó lo que dijo. ¡Eso lo llevó a la convicción de que ese hombre era el Hijo de Dios!

Hermanos y hermanas, a menudo se escucha abiertamente o en forma más oculta el reproche: “¿Dónde está tu Dios ahora?”. No os dejéis impresionar ni desanimar por esto. ¡Pensad en las grandes cosas que el Señor ha hecho y está haciendo por vosotros y permaneced fieles!

Todos tenemos nuestras pruebas, tentaciones, examinaciones o como queráis llamarlas. Y luego la gente dice: “¿Dónde está Dios ahora? Estás sufriendo y Él no te ayuda, estás pasando por momentos difíciles, ¿dónde está tu Dios?”. No tenéis que responder a eso. Permaneced fieles, confiad en Dios, mantened la paz en vuestro corazón. Cuando la gente ve que no nos damos por vencidos y todavía confiamos en Dios, que todavía llevamos la paz en nuestro corazón y no dejamos que nos quiten la fe: “Mi Padre cuidará de mí, confío en Él”, entonces se darán cuenta en algún momento: “Dios debe haber hecho grandes cosas por estos, solo miralos: a pesar de todo lo que han experimentado, permanecen fieles en la fe e incluso en el sufrimiento llevan la paz en su alma”.

No es una teoría, se puede experimentar. No es raro escuchar: “En realidad, es imposible estar tan tranquilo y confiado cuando se está en tales circunstancias, Dios debe



Ayudante Apóstol de Distrito David Devaraj
(India)



Apóstol de Distrito Peter Schulte
(Pacífico Oeste)

haber hecho algo especial con ellos”. En las pruebas permanecemos llenos de confianza y seguridad porque sabemos que Dios ha hecho, está haciendo y aún hará grandes cosas con nosotros.

Servimos a Dios con nuestras mejores fuerzas, hacemos sacrificios, y aquí también escuchamos lo mismo: “¿Dónde está tu Dios ahora? ¿Es esta la recompensa por tu trabajo, por tus sacrificios? Fue en vano, no serás recompensado, has malgastado tus fuerzas”.

Dejadlos hablar y no os desaniméis. No tenemos que responder a la pregunta “¿Dónde está tu Dios ahora?”. Seguimos siendo fieles. Seguimos sirviendo a Dios, porque no esperamos ninguna recompensa. Tampoco hacemos sacrificios para hacernos ricos. Servimos a Dios por amor. Hacemos sacrificios en agradecimiento por lo que Él nos ha dado.

No tengo ninguna razón para dejar de servir y sacrificarme. Lo amo porque Él me amó primero. Pase lo que pase, siempre tengo razones para servir a Dios y hacer sacrificios fielmente a Él.

“Grandes cosas ha hecho el Señor con estos” porque todavía están motivados para servirlo y hacer sacrificios.

Las personas también ven nuestras comunidades y se dan cuenta –como nosotros, por cierto, porque no cerramos los ojos– de que allí están pasando cosas que en realidad no

deberían pasar. Todos somos seres humanos imperfectos y el resultado son precisamente esos incidentes. Y de nuevo oímos esas voces: “¿Dónde está Dios? Mira cómo se comportan los que quieren ser hijos de Dios. Esto es aún peor que en otros lugares y luego dicen que Cristo está en medio de ellos. ¡Ridículo!”.

Dejadlos hablar. Nosotros permanecemos fieles, nos perdonamos unos a otros y nos mantenemos vinculados con Dios. Con las fuerzas que recibimos de Jesucristo y con la ayuda de su gracia podemos resolver las diferencias, perdonarnos unos a otros, reconciliarnos y superar todas las dificultades que puedan surgir en una comunidad. Después de un cierto tiempo, la gente debe darse cuenta: “Hay algo especial en esta congregación. En otro lugar, habría habido una explosión, todo se habría desmoronado. Pero se mantienen unidos, se perdonan mutuamente. Esto es muy inusual”.

Queridos hermanos y hermanas, no podemos evitar que la gente diga: “¿Dónde está vuestro Dios?”, pero como hemos experimentado que Dios hace grandes cosas con nosotros, nos mantenemos fieles y confiamos en Él incluso en circunstancias difíciles. Seguimos sirviendo al Señor porque Él nos ama y nosotros lo amamos. Pase lo que pase, nos perdonamos unos a otros y seguimos siendo uno en Cristo. Esta es la señal de que el Señor está con nosotros.

En nuestra palabra sigue diciendo: “Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev”.



Los judíos que volvieron de Babilonia a Jerusalén no habían olvidado que aún quedaban algunos cautivos allí y querían que Dios hiciera posible, también para aquellos, lo que les había dado.

Somos conscientes de que Dios ha hecho grandes cosas con nosotros. Y deseamos que haga grandes cosas también con los demás. No pensamos: “Somos redimidos, somos bendecidos y nos lo merecemos”. Queremos que todas las almas, ya sea aquí o en el mundo de más allá, reciban lo que nos ha sido dado.

El próximo domingo celebraremos el Servicio Divino en ayuda para los difuntos. Oramos por las almas del más allá: “¡Señor, haz grandes cosas con ellas como has hecho con nosotros! Hazles saber lo grande que eres”. En otras traducciones de este versículo dice: “Haz volver, Señor, nuestro destino” y esta traducción también es acertada.

Cuando los judíos llegaron a Jerusalén, de hecho estaban de vuelta en su tierra natal, pero les quedó claro que todavía había mucho que hacer y que se enfrentaban a grandes problemas. De ahí esta doble petición: “Haz volver a los demás y cambia nuestro destino”. Esa es también nuestra petición.

Somos conscientes de las grandes obras que Dios ha hecho por nosotros, pero también sabemos que aún no hemos sido completamente redimidos. Por lo tanto, oramos: “Señor, envía a tu Hijo, sálvanos, cambia nuestro destino, déjanos entrar en tu reino”. Esa es y será siempre nuestra meta.

Amados hermanos y hermanas, ¡no dejéis de orar por el retorno de Jesucristo! Ciertamente podemos llevar a nuestro Padre celestial en oración todas nuestras intenciones y deseos, pero nuestro mayor deseo es estar con el Señor por toda la eternidad. Esta debería ser nuestra primera petición en nuestras oraciones diarias.

Aquí en la palabra dice: “... como los arroyos del Neguev”. Esto se refiere al clima en Israel. Es muy caluroso y seco, y no hay agua en absoluto en las zonas desérticas. Pero cuando llega la lluvia, después de unas horas, aparecen arroyos y ríos donde antes no había nada. Este fenómeno es al que se alude aquí: donde antes había desierto, donde no había nada, surgen arroyos, surge la vida.

Esta es una hermosa imagen para el retorno de Cristo. Se podría decir que primero no vemos nada, pero en poco tiempo, en un instante, Dios lo cambia todo. Ahora vemos una comunidad con imperfecciones humanas y pecadores. Pero el Señor vendrá, de repente se revelará la novia de Cristo y veremos la gloria de la Iglesia de Cristo. Este es el gran milagro que Dios realizará en nosotros, en medio de nosotros. Todavía parece completamente imposible.

Cuando estoy con niños, a menudo me preguntan: “Apóstol Mayor, ¿cómo será cuando venga el Señor Jesús?”, y tengo que decirles: “No lo sé, no puedo explicarlo, pero confío en Dios. Para Él nada es imposible. Nadie puede explicarlo, nadie puede entenderlo, pero lo hará. Y ha decidido que yo debería ser parte de ello, y tú también. Quiere que todos nosotros tomemos parte”.

Dios ha hecho grandes cosas con nosotros y hará grandes cosas con todos aquellos que permanezcan fieles hasta el final, y esos somos nosotros.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Alabamos a Dios por lo que hace por nosotros. Damos testimonio de ellos demostrando confianza en las pruebas, sirviendo a Dios infatigablemente y perseverando en el amor fraternal. Pedimos a Dios que conceda a nuestro prójimo los mismos beneficios y nos lleve a su gloria.



Fotos: Frank Schultet

Levantarse y hablar sobre fe, amor y esperanza

Una historia con un triple significado: una señal para el mundo, un consuelo para muchos y un llamamiento para toda la Iglesia. Cómo desglosa el Apóstol Mayor el 16 de febrero de 2020 en Meinerzhagen (Alemania) lo acontecido con la viuda de Naín.

El pasaje bíblico cuenta sobre la viuda que llevaba a su hijo a la tumba y que quedaba totalmente sin recursos, haciéndose además responsable de su desgracia. Jesús hizo detener el cortejo fúnebre y devolvió la vida al joven.

El acto con señales del Redentor

“La historia es una señal”, explicó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. “Jesús quería mostrar: el hombre está condenado a la muerte espiritual por el pecado. Pero yo vengo como el Salvador, doy vida eterna y resurrección”.

El consuelo del ayudador compasivo

“Por supuesto, esto también es una imagen de la dedicación de Dios”, añadió el máximo dirigente de la Iglesia. “Jesucristo nos comprende porque también ha experimentado todo lo que el hombre pasa y atraviesa”.

Su “no llores” a la viuda significa, por lo tanto, para todos los creyentes: “Sé que duele. Pero no te detengas en esto. Piensa en lo que quiero darte y en lo que te daré: te llevo a la vida eterna”.



Participó del Servicio Divino en el salón municipal de Meinerzhagen, el coro mixto del distrito Hagen. Muchos miles de cristianos nuevoapostólicos experimentaron el Servicio Divino en vivo vía satélite, por Internet y teléfono.



Y su “levántate” al joven también quiere decirles a las personas hoy: “No te quedes así caído. No dejes que el sufrimiento, la necesidad, el dolor te detengan. ¡Sigue adelante, recorre el camino que te lleva a tu destino!”

El llamamiento a la Iglesia de Cristo

“Ahora esta historia se puede interpretar de otra manera”, subrayó el Apóstol Mayor, pues “al fin y al cabo, es la tradición cristiana la que ve en la madre la imagen de la Iglesia, la comunidad, la comunión de los fieles”.

“De vez en cuando surge la impresión de que nosotros aquí en Europa, como la Iglesia cristiana, estamos en un cortejo fúnebre”, señaló. “Y ahora Jesucristo viene y nos dice: ‘¡Alto! ¿Habéis olvidado que yo estoy aquí? Yo estoy aquí, yo vivo, y vosotros también viviréis!’”.

Reconfortar y fortalecerse unos a otros

“No llores, no pienses solo en lo que se ha perdido”, fue su llamamiento. “Por favor, no olvides lo más importante que pasa en la Iglesia: Jesús está creando un hombre nuevo para llevarlo a la nueva creación”.

Y: “¡Levántate! Mantente firme en la fe. No dejes que te derriben”. Porque este desafío ya está anunciado en la Biblia: “No hay Iglesia triunfante mientras estemos en la tierra. Habla de una Iglesia que sufre, de una Iglesia que lucha”.

“El hijo de la viuda se incorporó y comenzó a hablar”, continuó el Apóstol Mayor. “Sí, ¿qué se supone que debemos

hacer? Debemos dejar que la fe se ponga de manifiesto en nuestras comunidades, en nuestras filas y que nos reconfortemos y fortalezcamos unos a otros. No se trata de predicar con un micrófono detrás del altar, sino de las conversaciones en la comunidad. Que la fe, la esperanza y el amor tomen la palabra”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Lucas 7:13-15

“Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre”.

Jesucristo vino para salvar a la humanidad de la muerte espiritual, dando su vida en sacrificio. Mostró su desvelo por los que sufren. En las tentaciones exhortémonos unos a otros expresando nuestra fe, nuestro amor y nuestra esperanza.



Fotos: INA Haití

Hacer el bien, desde la siembra hasta la cosecha

¿Hacer el bien? ¿Quién no quiere, realmente? Pero fracasamos demasiadas veces. Lo que no hay que hacer es renunciar. Esa es la consigna. Pues al final siempre vale la pena. Una guía para seguir adelante, tomada de un Servicio Divino del Apóstol Mayor del 23 de junio de 2019 en Léogâne (Haití).

La siembra

¿Hacer el bien? ¿Qué es, en realidad? El Director de la Iglesia mencionó cinco fundamentos:

Obedecer los mandamientos: A veces se nos van las ganas de acatar la ley de Dios. Como cuando se ve que las personas mienten y engañan, y que con eso tienen éxito. “Pensad en José. Quedó fiel a su Dios. Dios al final lo bendijo. Y pudo ser una fuente de bendición para sus hermanos”.

Obrar por amor a Dios: Es necesario guardar los mandamientos, aunque nadie nos esté observando. Pues no se trata de agradar al hombre, sino de agradar a Dios. “Cuando hacemos el bien, es solo para demostrar a Dios que lo amamos”.

Trabajar en la redención: Dios comenzó su buena obra en el creyente dándole el don del Espíritu Santo. Ahora es necesario nutrir esta nueva vida a través de la oración y la palabra de Dios. A veces parecería que la prédica se repite



constantemente. Entonces ayuda concentrarnos en algún aspecto y después ponerlo por obra. “Cada semana descubrirás una nueva tarea para la semana siguiente”.

Dar amor sin expectativas: Hacer el bien significa amar y hacer el bien a nuestro prójimo, incluso cuando este no retribuya nuestra dedicación. Pues “no amamos a nuestro prójimo porque queremos que él nos ame, sino porque el amor de Dios vive en nosotros”.

Servir a Dios independientemente del éxito: Dios ve el esfuerzo y no los resultados logrados. “Recordad la parábola de los talentos. El único que fue castigado fue el que no hizo nada”.

La cosecha

El que no renuncia a hacer el bien, a su debido tiempo cosechará, dejó en claro el Apóstol Mayor:

- El que ama a Dios tiene la seguridad de recibir siempre lo necesario para la salvación de su alma.
- El que acepta la palabra y la pone por obra cosechará más que todas las expectativas que tuvo. Sin embargo, el proceso espiritual requiere tiempo. Para Dios el tiempo no responde al de los hombres.
- Dios nos da ya hoy su paz y su gozo.
- A menudo se reconoce recién más tarde que la ayuda de Dios llegó justamente en el momento apropiado.
- El retorno del Señor no acontecerá demasiado temprano ni demasiado tarde. “Él vendrá justamente en el momento apropiado”.

“No te canses de hacer el bien”, apeló el Apóstol Mayor Schneider al final. “Puesto que es Dios mismo el que te promete que nunca te arrepentirás”.



Durante su viaje de tres días a la isla La Española, el Apóstol Mayor dirigió una asamblea de Apóstoles y Obispos y celebró Servicios Divinos en Santo Domingo y Léogâne.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Gálatas 6:9

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”.

Hacer el bien significa orientarse en la voluntad de Dios y el ejemplo de Jesucristo. Dios bendice a aquellos que no dejan de hacer el bien y pronto los dejará entrar en su gloria.

El sábado, el Apóstol Mayor Schneider siguió viaje a East London. Allí estaba invitado a un concierto y celebró el domingo otro Servicio Divino.



Fotos: INA Namibia



No ganar nada, pero recibirlo todo

¿Dios es justo? Cuando a algunos les va tan bien y a otros tan mal. Cuando algunos son elegidos y otros no. ¿Cómo encaja esto? La respuesta en el Servicio Divino del 13 de diciembre de 2019 en Walvis Bay (Namibia) es: misericordia para todos.

“Conozco a muchas, muchas personas que no estarían de acuerdo con eso”, dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider al explicar una reacción frecuente: “¡Mire las diferentes condiciones de vida alrededor del mundo! ¿Cómo se puede decir que Dios es justo? Si Dios existiera, no permitiría esto”.

“Sí, sufrimos injusticias, pero el mal no fue creado por Dios”, fue la respuesta. “Él creó al hombre con libre albedrío y, tristemente, el hombre tomó la decisión incorrecta quedando bajo el dominio del maligno”.

Un camino para todos

Pero Dios es misericordioso. Prometió enviar a un Salvador que liberaría a la humanidad del reinado del mal. “Él es justo porque envió a Jesucristo para salvar a toda la huma-

nidad. Esa es la justicia de Dios: Cristo murió por los hombres, por todos y cada uno de los seres humanos”.

Este es el gran plan de Dios: Quiere llevar a todos los seres humanos a su reino. Para ello, ha establecido un camino, solo uno: debemos creer en Jesucristo y seguirlo. “Esta también es una señal de su justicia: es exactamente el mismo camino para todos los hombres”.

Mirando los corazones

Aquellos que sigan este camino continuarán experimentando la justicia de Dios, explicó el Apóstol Mayor. “Nadie será excluido de la salvación. Dios se asegura, hoy en la tierra y en el futuro reino de paz, de que cada ser humano tenga la oportunidad de conocer a Cristo y decidirse por Él”.



1.700 participantes se reunieron para el Servicio Divino en el centro deportivo de Walvis Bay

Al final todos recibirán lo mismo

Al final, Dios les dará el mismo galardón a todos los seres humanos que creen en Jesús:

Sin embargo, que una persona crea verdaderamente en Cristo es algo que Dios no mide solo por sus palabras o hechos. “Lo que puedas alcanzar depende de tu naturaleza, de tus dones, pero también del lugar donde vives, de tu historia, de tus condiciones de vida”. Es por eso que Dios busca en el corazón de cada ser humano.

“Dios es un Juez, el Juez justo, pero un Juez al fin y al cabo”, enfatizó el Director de la Iglesia. “Al final, Dios solo aceptará a aquellos que crean en Jesucristo y lo sigan”.

Elegidos para servir

“Hemos sido bautizados con agua y con el Espíritu, y creemos en nuestra elección”. Pero ¿cómo se ensambla la idea de la primogenitura con la idea de justicia para todos? La respuesta yace en la razón de nuestra elección: no es por méritos personales, sino para servir a Dios, ya hoy y también en el reino de paz.

Por lo tanto, el hecho de estar entre las primicias es más un compromiso que una preferencia: “A quien más se le dé, también más le será exigido. Estas son las palabras del mismo Jesús, que lo dejó muy claro”. Pero incluso si Dios espera más: “No te olvides que pase lo que pase en tu vida, Dios es justo. Él te brindará todo lo que necesites para cumplir con su voluntad y responder a su llamado”.

la gloria eterna en su reino. Pero ¿no es eso injusto considerando que algunos han hecho más que otros? No, dijo el Apóstol Mayor Schneider con claridad: “No olvidéis que somos justificados por gracia, no por nuestros méritos. Él nos da a todos nosotros la misma misericordia. No nos hemos ganado nada, pero lo recibimos todo”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Salmos 145:17

“Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras”.

Dios quiere liberar a todos los seres humanos del maligno. Jesucristo murió por todos y concederá vida eterna a todos los que creen en Él. Dios nos ha escogido para servirlo y Él también hará que esto sea posible. La redención supera con creces cualquier otra cosa que podríamos ganar.

EL TESORERO DE ETIOPÍA

SEGÚN HECHOS 8:26-40

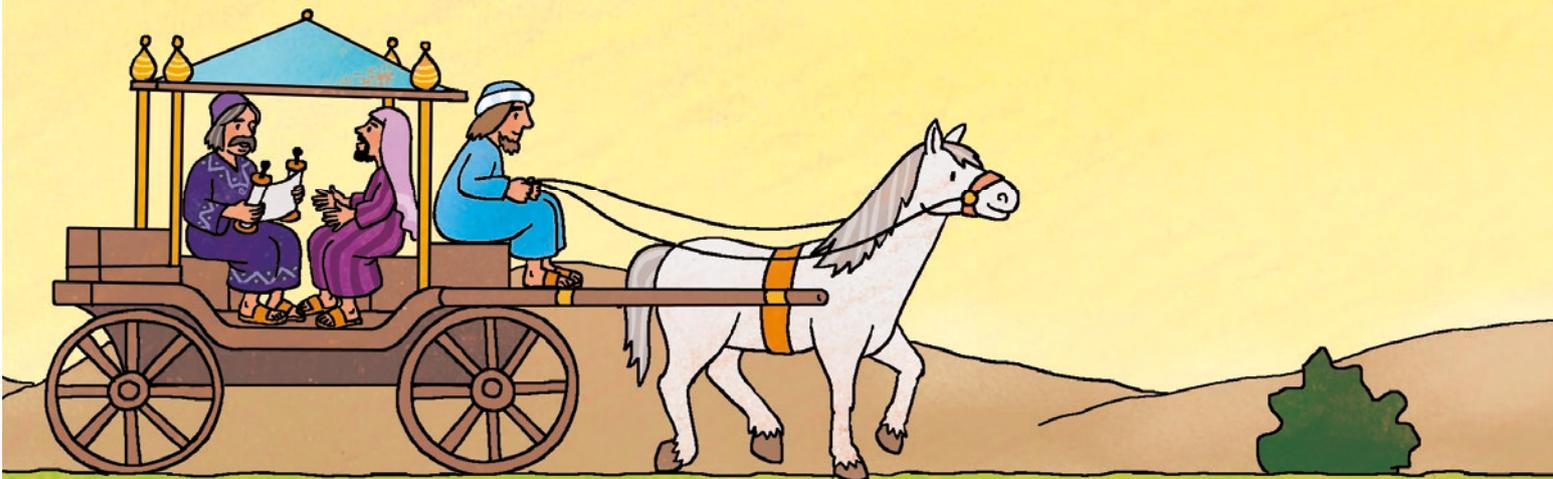
Felipe era uno de los siete Diáconos que fueron elegidos para abastecer a las viudas de habla griega, pero la comunidad de Jerusalén fue perseguida y diseminada. Entonces Felipe se dirigió a Samaria. Allí les contó a los habitantes sobre Jesús, el Cristo.

Un ángel llegó hasta Felipe, diciendo: “Levántate y ve por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza”.

Felipe se levantó y fue. Después de unos momentos vio a lo lejos acercarse un carro.

El hombre sentado en el carro venía viajando de la lejana Etiopía y era un funcionario, administraba el tesoro de la reina Candace. El tesorero regresaba de una peregrinación a Jerusalén. Estaba sentado en su carro leyendo de un rollo. Entonces el Espíritu Santo le dijo a Felipe: “Acércate a ese carro”.

Felipe acudió y oyó que leía en el rollo al profeta Isaías.



Felipe le preguntó: “Pero, ¿entiendes lo que lees?”. El tesorero respondió: “¿Y cómo podré entenderlo, si alguno no me enseñare?”. Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. Felipe explicó al tesorero que Isaías hablaba de Jesús. Felipe le contó lo que Jesús había hecho por los hombres. El tesorero escuchaba atentamente. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el tesorero: “Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?”.

Mandó parar el carro y descendieron ambos al agua. Felipe bautizó al tesorero. Cuando salieron del agua, Felipe de pronto desapareció. El Espíritu Santo lo había arrebatado. Igual el tesorero siguió gozoso su camino.



CON ANJA EN SAN PETERSBURGO (RUSIA)

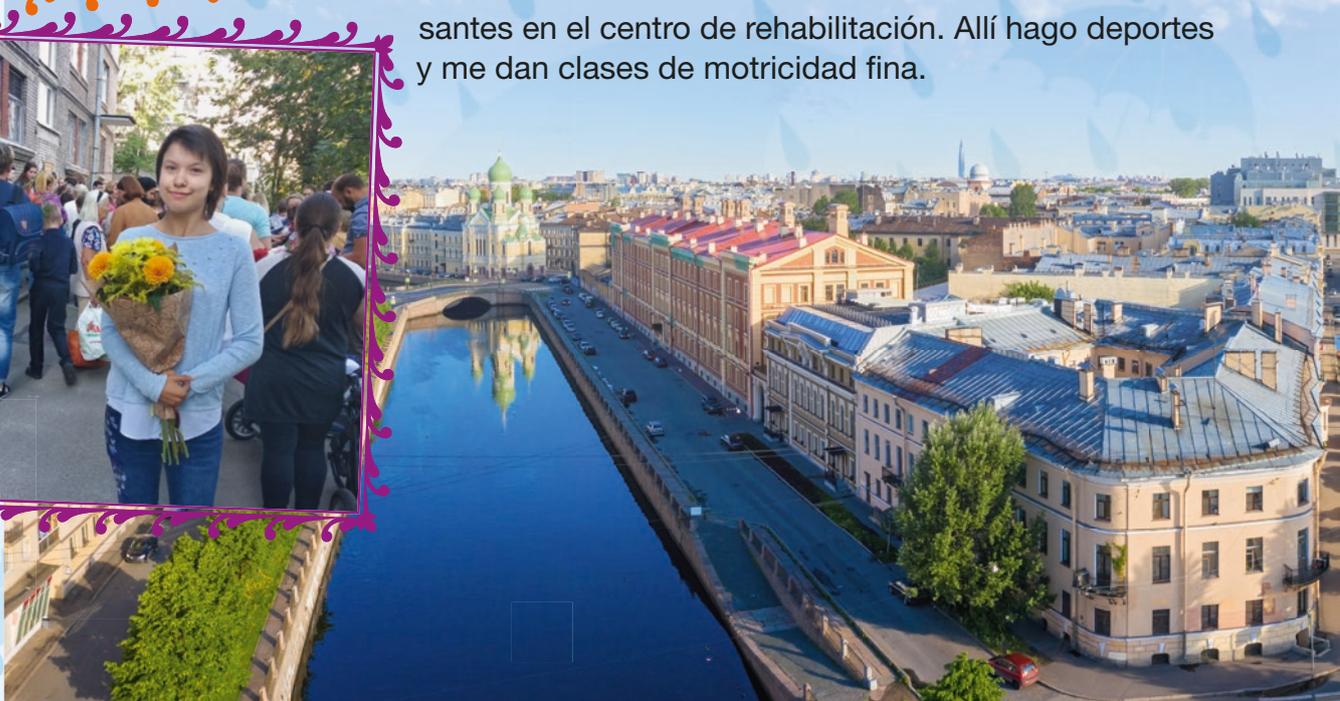
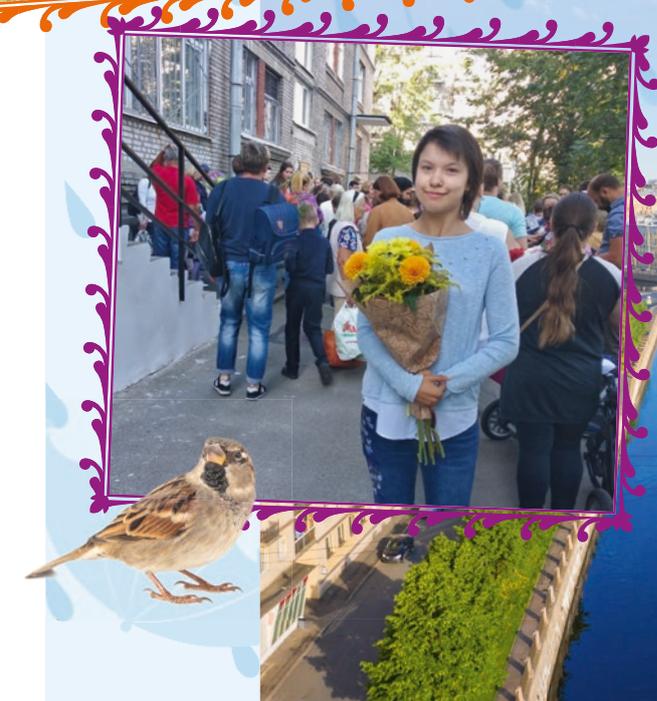
¡Saludo a todos! Me llamo **Anja** y tengo 14 años.

Aquí se puede ver a mi **familia**: Mi papá se llama Alexander, mi mamá Oxana y tengo un hermano menor: Artjom que tiene tres años y medio. Además, pertenecen a la familia mis dos abuelas, Olga y Sofía, y mi abuelo. Él se llama Sergei y es un Apóstol.



Vivimos en la ciudad más hermosa del mundo: **San Petersburgo**. Su nombre hace referencia al Apóstol Simón Pedro. Nuestra ciudad a menudo es llamada la capital del norte de Rusia. Hay muchos canales y ríos aquí.

Voy a una **escuela** especial. Allí concurren niños con problemas de salud mental. Amo mucho a mi escuela y voy allí todos los días con mucho gusto y placer. Nos enseñan muchas materias: ruso, literatura, matemáticas, geografía e incluso clases de informática. También tenemos clases de artesanía, que es mi asignatura favorita. Aprendemos a coser con la máquina. Ya aprendí a hacerlo bastante bien y el año pasado cosí un camisón y un delantal de cocina. Nos mantenemos bien unidos en nuestra clase. En la escuela asisto a eventos interesantes en el centro de rehabilitación. Allí hago deportes y me dan clases de motricidad fina.



Me gustan mucho los animales, especialmente los **pájaros**. Disfruto mirándolos y cuidándolos. También tenemos una mascota, la gatita Mussja. Estuvo viviendo con nosotros durante más de diez años. Mussja es muy tranquila. Todos le tenemos mucho cariño.

En verano toda nuestra familia muchas veces va a **pescar**.

O vamos a dar un paseo en **bicicleta** por el parque Pávlovsk. Nos gusta ir a los alrededores de la ciudad y distendernos en un picnic.

Hace poco estuve en un Servicio Divino especial de la Iglesia: el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider sirvió en nuestra comunidad. Nuestro Apóstol Mayor estaba acompañado por Apóstoles de Alemania y Suiza. El ambiente en la Iglesia era muy festivo. Fue tomada una **foto** como recordatorio: la abuela, el abuelo, el Apóstol Mayor, el Apóstol de Distrito Wolfgang Nadolny, mi mamá y yo.

Asisto a la **escuela dominical** y me siento muy cómoda allí. Poco antes de Año Nuevo, los alumnos de la escuela dominical celebramos un festival junto con nuestros padres y los siervos.

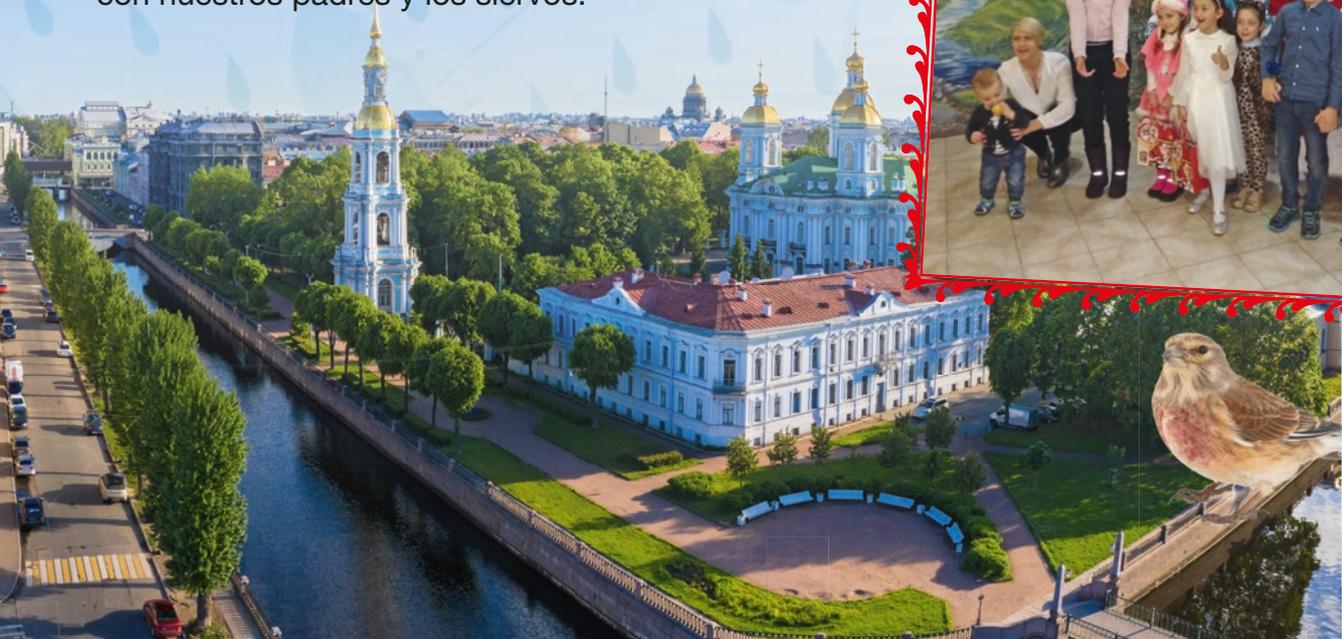
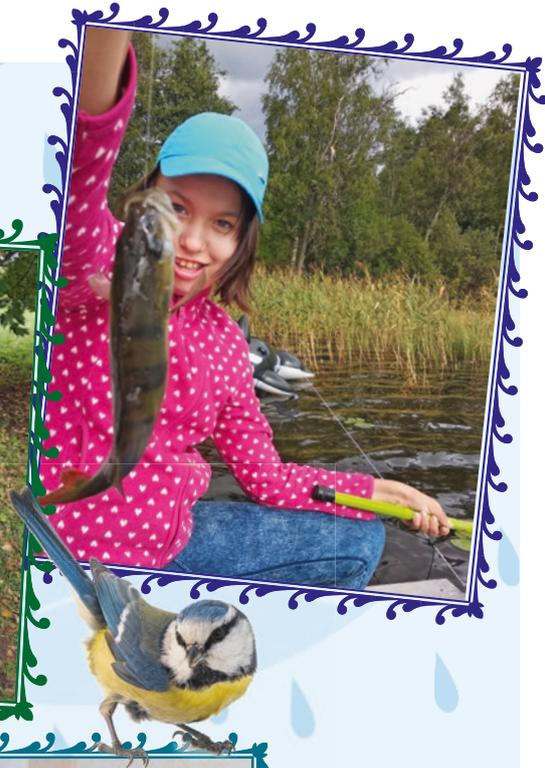




Foto: Oliver Flütten

Doctrina y vida: Obrar siguiendo la Escritura

Prédica, asistencia espiritual y función de conducción: las tres siguen una pauta. Lo explica el Apóstol Mayor en el ejemplo del ministerio de Apóstol. Pero no son las únicas que se orientan en ella. Lo que dice y lo que no dice la Biblia.

En la ordenación, Dios transmite a los Apóstoles la autoridad ministerial inmanente en el ministerio, de manera que puedan cumplir el encargo apostólico. La autoridad ministerial posibilita a los Apóstoles contribuir a la salvación del hombre obrando en el nombre y por encargo de su Enviador, Jesucristo. Cuando ordenan a otros ministerios, les confían una parte de su autoridad ministerial.

Predicar sobre la base de la Biblia

El servicio apostólico también consiste, entre otros, en anunciar el Evangelio (Romanos 1:1). Los primeros Apóstoles proclamaron lo que habían “oído y visto” de Jesús (1 Juan 1:1). Pablo dio testimonio de su encuentro con el Resucitado y también enseñó lo que había “visto y oído” de Él (Hechos 22:14-15).

La prédica de los Apóstoles actuales se basa en la Sagrada Escritura, ante todo en el Nuevo Testamento. A fin de acentuar la supremacía del Evangelio por encima de la ley mosaica, Pablo contrasta el espíritu con la letra (2 Corintios 3:6). Sin embargo, sería totalmente inapropiado concluir de este versículo bíblico que un Apóstol por su autoridad ministerial se puede poner por encima de la Sagrada Escritura. ¡La prédica de los Apóstoles debe concordar con la Sagrada Escritura constantemente!

En su carácter de “administradores de los misterios de Dios” (1 Corintios 4:1), los Apóstoles actuales tienen el encargo y la capacidad de interpretar la Biblia con la ayuda del Espíritu Santo. Guiado por el Espíritu Santo, el ministerio de Apóstol destaca con claridad el significado de la Biblia para los creyentes de hoy y enseña con autoridad cómo debe ser llevado a la práctica el Evangelio (Mateo 28:20).

Al transferir el texto bíblico al presente para aplicarlo a la época actual, la prédica de los Apóstoles fortalece la fe de los hermanos, fortifica su confianza en Dios y profundiza su reconocimiento (por ej. en relación con la salvación en los ámbitos del más allá).

Reglas para la interpretación

Me parece importante recordar algunas reglas que hay que seguir cuando interpretamos un texto bíblico:

- Jesucristo demostró que el Antiguo Testamento anuncia su venida y su obra (Juan 5:39; Lucas 24:27). Los Apóstoles están obligados a interpretar el Antiguo Testamento basándose en Jesucristo, el Hijo de Dios. Desde la perspectiva de nuestra fe, el contenido de las escrituras veterotestamentarias solo es relevante en la medida en que concuerde con el Evangelio, así como es testificado en el Nuevo Testamento (Catecismo INA 1.2.5.2).
- Cada texto bíblico debe ser leído tomando en consideración su contexto. Su interpretación siempre debe ser concordante con los enunciados fundamentales del Evangelio.
- Los milagros y las parábolas de Jesús no pueden ser interpretados más allá del significado que les dio Jesús. En Lucas 17, el Señor habla de dos personas que se encuentran en la misma situación, una es aceptada y la otra no. No podemos sacar como conclusión de esto el porcentaje de los que serán salvados. En la parábola de las minas que fueron confiadas (Lucas 19), el hecho de que uno de los siervos fue puesto sobre diez ciudades y el otro sobre cinco no significa que la condición de nuestra redención, que Dios nos concede, depende de la medida de nuestro trabajo.

- Nunca se debe desatender que todas las traducciones de la Biblia son interpretaciones de los textos originales. Conceptos como por ejemplo “ministerio”, “servicio” o también “Iglesia” son traducidos en forma diferente según el idioma y la realidad teológica imaginada por el traductor. Básicamente, siempre debemos tomar en consideración el texto original, si queremos llegar a una interpretación sólida.
- Los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles y las epístolas de los Apóstoles fueron escritos en diferentes épocas y reflejan la situación propia del momento de ser escritos. Así, las diferentes epístolas están dirigidas a comunidades cuya integración y estructura muchas veces era diferente. Las comunidades del cristianismo primitivo tardío eran diferentes en muchos aspectos de las comunidades de los primeros tiempos del cristianismo.
- Finalmente –y esto ante todo– es tarea de los Apóstoles anunciar y explicar los enunciados de la Biblia que son decisivos para la salvación de los hombres. Es importante todo lo que se refiere a la fe en Jesucristo, su vida y su obra. Ocuparse de pasajes bíblicos sobre otros temas puede resultar interesante en cierta medida, pero no puede ser puesto en absoluto en el mismo nivel que el mensaje central del Evangelio.

No mostrar otra cosa que Jesús

Pero el servicio apostólico también comprende otro aspecto: los Apóstoles deben ser testigos de Jesucristo. El Señor

habló a Pablo: “Porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti” (Hechos 26:16).

Los Apóstoles actuales también han sido llamados para ser testigos de Cristo. El apostolado debe apercibirse de la voluntad de Jesucristo también en virtud de sus obras en el presente y sacar de ello las conclusiones correspondientes para la Iglesia.

Mencionaremos algunos ejemplos:

- Jesús hace que sus Apóstoles solo excepcionalmente realicen milagros. Él espera de ellos que se dediquen en primer lugar a la salvación del hombre.
- La Obra de Dios se ha desarrollado en forma impactante en diferentes países. Para vivir su fe, los cristianos nuevoapostólicos no deben volverse contrarios a su cultura y adaptarse al estilo de vida de quienes les llevaron el testimonio.
- Jesucristo dejó claro que el momento de su retorno no puede ser determinado por hombre alguno. El que quiera establecer de alguna manera cuándo será el retorno de Cristo, será desilusionado por el Señor. No es tarea del apostolado poner una fecha para el retorno de Cristo, sino mantener despierta la esperanza para ese día.
- Contra todas las expectativas, la cantidad de almas selladas no creció exponencialmente en todas partes del mundo. El retorno del Señor no depende de la cantidad de miembros de la Iglesia Nueva Apostólica que viven en cada país.

Dirigir en el Espíritu de Cristo

La Iglesia, naturalmente, necesita ante todo funciones de conducción y administración. La ejecución de estos ámbitos de responsabilidad requiere de capacidades y conocimientos especiales, por ejemplo en el ámbito de la organización y gestión. Incluso cuando estas funciones son confiadas a portadores de ministerio, no están ligadas en su verdadero sentido con su autoridad ministerial. Es obvio que el Apóstol Mayor y los Apóstoles de Distrito no obran en el nombre de Jesucristo y con su autoridad cuando toman decisiones sobre organización o finanzas... De todos modos, cada responsable de dirigir, en todos los niveles de la Iglesia, ¡debe decidir y obrar en el Espíritu de Cristo!

Dios concede a la Iglesia todos los dones necesarios para la ejecución de los servicios que Él considere necesarios. En la mayoría de los casos los da a ciertas personas, pero también sucede que estos dones solo pueden desarrollarse en el marco de la colegialidad. En el tiempo actual, los desafíos son tan múltiples y complejos, que ¡ningún responsable de la Iglesia se puede dar el lujo de gobernar como un monarca absoluto!

Lineamientos que no constituyen la doctrina

Volvamos una vez más al Apóstol Pablo. Él cumplió diferentes funciones en la Iglesia. Como Apóstol anunciaba el Evangelio y daba testimonio de Cristo, pero también dirigía comunidades, de las que era responsable, y tomaba en cuenta el entorno en el que vivía. Las epístolas contienen enunciados vinculantes en relación con la salvación en Cristo que se fundamentan en la autoridad ministerial del Apóstol.

Pero en ellas también se encuentran lineamientos para dirigir a las comunidades que no forman parte de la doctrina en sí. Son el resultado inmediato de las condiciones de vida de aquella época y solo son válidos en ese contexto. Así, por ejemplo, la obligación de las mujeres de Corinto de callar (1 Corintios 14:34) y la prohibición de enseñar (1 Timoteo 2:12); en Cesarea, en cambio, tenían el derecho de profe-

tizar (Hechos 21:9). O también las disposiciones sobre el peinado y la vestimenta (1 Timoteo 2:9).

<Para terminar, todavía quisiera referirme brevemente al uso de la Biblia en el marco de una visita de asistencia espiritual. En muchos lugares es habitual pedirles a los hermanos oficiantes que abran la Biblia “al azar” para leer un pasaje y comentarlo. Esta tradición es respetable, pero no deja de tener sus riesgos.

Sabemos que un texto bíblico siempre tiene que ser interpretado en términos de su contexto, pero esto es casi imposible cuando se trata de una palabra bíblica elegida espontáneamente. Por lo tanto, la palabra podría ser explicada en forma impropia. También sucede que los hermanos consideran a la palabra que les lee el hermano oficiante como una profecía o una promesa divina. Toman de ella la certeza de que Dios responderá a sus deseos y que lo hará de una determinada manera. Pero no es poco frecuente que tales esperanzas se vean defraudadas.

¡Seamos conscientes de que no es tarea del hermano oficiante revelarles el futuro a los hermanos! Su encargo consiste en dejarse guiar por el Espíritu Santo para fortalecer a los hermanos en su fe y su confianza en Dios.

¿No sería mejor si el hermano oficiante preparase su visita pidiéndole a Dios que despierte en él un texto bíblico que pueda servirle como orientación en la asistencia espiritual? Bien entendido, no tiene que hacer con él una prédica, sino compartir con los hermanos algunos pensamientos sobre dicho texto.

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning



Por el tifón, miles de personas perdieron el techo que las cubre. Con chapas, maderas enchapadas y clavos vuelven a construir



Sobrevivir con ayuda del prójimo

Un techo sobre la cabeza, algo para comer... En algunas partes del mundo la lista de deseos personales es breve. Sobre personas que ayudan a otras personas a sobrevivir y que además hacen magia para que en sus rostros haya una sonrisa.

Chapas y clavos

¡De a dos se es más fuerte! Dos obras caritativas nevoapostólicas se unieron para poder ayudar intensamente a los afectados por el tifón Úrsula. El jueves por la tarde NACSEA Relief Fund (Asia del Sudeste) comunicó que quiere trabajar en este proyecto junto a Human aktiv (Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Sur).

A fines de diciembre de 2019, el tornado tropical que más tarde creció hasta convertirse en un tifón de categoría II, produjo graves daños en las Filipinas. Hubo que lamentar 50 muertos, varias docenas de desaparecidos y daños materiales de casi 70 millones de dólares.

NACSEA Relief Fund ayuda a personas afectadas en el área de la catástrofe ubicada a una distancia de 350 kilómetros

de Manila. Los colaboradores de la organización benéfica del sudeste asiático, Mabelle Bagtas y Rebekah Silvano, llevaron hasta diferentes lugares chapas, madera enchapada, maderas y clavos. Las casas destruidas debían ser reconstruidas. 14 familias, entre ellas más de 80 personas, pudieron ser ayudadas en Bulalacao, Bungabong, Pinamalayan, Barcenaga y Semirara Island.

Almácigos y abono

“Cuando un agricultor siembra las semillas, espera tener una buena cosecha. Cuando las tormentas e inundaciones destruyen los campos, también están incluidos los almácigos y no se puede esperar una cosecha, por lo que ya no quedan medios para la subsistencia. Otro de los desafíos para la reparación de las casas destruidas”, explica la obra caritativa de la INA Asia del Sudeste.

Antes del tifón Úrsula ya había causado estragos en las Filipinas a principios de diciembre de 2019 el tifón Tisoy, bastante más fuerte que el que le sucedió, destruyendo numerosas existencias. Y ahora se las está reconstruyendo en Bicol. Los campesinos de Basagan, Bantayan en Tabaco/Albay y Tabgon en Goa/Camarines Sur recibieron de Human aktiv y NACSEA Relief Fund almácigos y abono para poder cultivar los campos. Y también hubo madera para construcciones, material para techos y clavos para edificar nuevas casas y techos.

Reforestación y reparto de semillas

“Desde hace algunos días enormes hordas de langostas están atravesando el este de África. La época de precipitaciones favoreció mucho su multiplicación. En un lapso de pocos minutos hordas increíblemente grandes cruzan los campos y comen todo a su paso. Por el gran calor reinante encuentran las condiciones favorables para su reproducción. Esto incrementa la plaga, la cual no existía en la forma actual desde hace más de 70 años”, informa NAK-karitativ, la obra caritativa de la Iglesia Nueva Apostólica en Alemania.

Los colaboradores se preparan desde comienzos de esta semana con participación de otras obras caritativas en África del Este para aplicar medidas de ayuda “en las regiones fuertemente devastadas del norte de Kenia”. Aquí deben entregarse alimentos y repartirse semillas para poder llevar a cabo más adelante la reforestación. También se han planificado medidas de capacitación para los campesinos, a fin de poder coordinar los amplios proyectos.



Enormes hordas de langostas devoran todo a su paso en pocos minutos

El centro de salud de Santo Tomé y Príncipe



Foto: NAK-karitativ

En muchos países del mundo, la atención médica es insuficiente. A veces es tan mala que los enfermos tienen que viajar largas distancias para encontrar un médico. Hasta hace doce años también sucedía así en el pequeño estado insular africano. La gente que vive en la isla a menudo tenía que volar hasta Portugal para recibir tratamiento dental. Sin embargo, hace doce años la situación en Santo Tomé y Príncipe cambió cuando se estableció un centro de salud en los terrenos de la Iglesia Nueva Apostólica en Santana. La construcción, que incluye también una clínica dental, fue apoyada por la organización caritativa de la Iglesia Nueva Apostólica en Alemania, NAK-karitativ, y la Iglesia Nueva Apostólica local.

En febrero de 2020, la clínica dental fue ampliada con una estación de rayos X. Un equipo de cinco miembros de Alemania viajó a Santo Tomé y Príncipe con este propósito. El equipo formado por un ingeniero electricista, dos técnicos dentales y odontólogos, ayudó a instalar la nueva máquina de rayos X digital. El dispositivo, procedente de Alemania, había sido enviado previamente al estado insular por carga marítima.

“Para la población de la isla (unas 200.000 personas) y para los turistas del extranjero, la estación ofrece muchas ventajas. Mientras que antes la gente tenía que volar a Portugal para recibir tratamiento, ahora se pueden realizar exámenes y tratamientos en la isla”. El dispositivo, que es “el único de este tipo en la isla”, se utilizará en el futuro no solo para odontología, sino también “para el diagnóstico en otorrinolaringología”.



En el taller del forjador de metales. Como el Primer Pastor e.d. Müller utiliza cobre para hacer sus cálices, en la fase de producción primeramente son rojos



Manualidad para la mesa del Señor

Una visión muy especial sobre el festejo de la Santa Cena es la que tiene el Primer Pastor e.d. Christoph Müller. Muchos de los cálices en los que se depositan las hostias provienen del taller del maestro repujador de metales.

Quien entra al taller en Wurzen (Alemania) en seguida tiene la sensación de lo complejo que es ese trabajo: máquinas, herramientas, chapas y piezas moldeadas. Que de todo eso surjan cálices para la Santa Cena, solo pueden imaginárselo aquellos muy fantasiosos. Después de unas pocas demostraciones del Primer Pastor Müller todo se ve muy diferente.

Heredado del padre

Todo comenzó en 1953, cuando su padre Kurt Müller se independizó. El primer taller fue un anterior establo, que recién en 1996 fue sustituido por una nueva edificación. En una economía que en la denominada, en ese entonces, República Democrática de Alemania se nacionalizaba cada

vez más y donde había una falta crónica de materiales, para los que trabajaban en forma independiente la situación era sumamente difícil. Pero los Müller se defendieron y comenzaron en aquella época a producir cálices para la Santa Cena para la Iglesia. Christoph Müller lo siguió haciendo cuando en 1990 se hizo cargo del taller de su padre.

Quien haya visitado los Servicios Divinos en diferentes comunidades de la Iglesia Nueva Apostólica se habrá dado cuenta de que hay recipientes para la Santa Cena de múltiples formas y de diferentes materiales. Christoph Müller desarrolló su propio modelo estándar.

Para darle forma a los recipientes de la Santa Cena, el molde de acero y la chapa de cobre primero son fijados en una má-



El Primer Pastor Müller en su época de actividad parado en el altar (izquierda) y en la sacristía (3° de la derecha, parado) junto al Apóstol Jens Korbien



quina repujadora similar a un torno. Esta rota hasta 1.400 giros por minuto. Lo que viene ahora, nos hace acordar a la alfarería. Con la ayuda de la máquina, el Primer Pastor Müller presiona la chapa sobre la forma.

Pero antes de comenzar, hace lo mismo que cuando uno va en auto: se pone un cinturón de seguridad que lo une con la máquina. “Lo necesito para transmitirle fuerza”, ya que repujar metales es un trabajo manual que requiere mucha fuerza. Christoph Müller tiene que neutralizar ese efecto con todo su peso.

Como Christoph Müller utiliza cobre para hacer sus cálices, mientras los produce son rojos. Recién reciben su color plateado cuando los galvaniza. Para ello son hundidos en un baño de níquel. Ahora solo falta la cruz sobre la tapa.

Recipientes litúrgicos y cúspides de torres de iglesias

Hasta 50 cálices por año son enviados por la firma a comunidades de la Iglesia Nueva Apostólica. Y no solo los envía a Alemania, sino también a toda Europa y a Australia.

La compañía Müller también entregó cálices para la Santa Cena a otras congregaciones religiosas. Son en su mayoría producciones especiales con formas y metales que solicita el cliente.

Además de cálices, Christoph Müller también fabrica otros recipientes sacramentales, como por ejemplo platos bautis-

males. Pero la empresa no podría sobrevivir solo de eso. Por este motivo, la mayor parte de los pedidos corresponde a piezas de adorno para edificios. Cúspides de torres de iglesias, campanarios, veletas, pero también ornamentos para centros comunitarios. La familia Müller ya ha sido destacada con un premio renombrado en toda Europa.

Su esposa Johanna trabaja con él en la empresa familiar. Además de la producción, hay muchas otras tareas de cálculo, contabilidad y envíos.

Thomas Müller, el hijo mayor de la familia, también aprendió el oficio de forjador de metales y además se especializó en la restauración de objetos profanos y sacros. Explora su propio taller en la Selva Negra, donde vive con su familia. Pero cuando los pedidos son grandes, padre e hijo trabajan juntos.

Una tarea santa

Como portador de ministerio, sostuvo innumerables veces los cálices en sus manos para suministrar las hostias en la iglesia. En 1990 llegó a ser el dirigente de la comunidad Grimma. Hasta su pase a descanso en el año 2017, también fue dirigente de su comunidad de origen, Wurzen.

Desde que está en descanso, el Primer Pastor Müller ya no reparte las hostias, pero ha quedado en su conciencia ese instante. “Cuando se agregan el cuerpo y la sangre de Cristo, es algo muy especial. Para mí es hermoso elaborar el recipiente que es utilizado para la Santa Cena”.



Foto: Oliver Rütten

¡Ánimo! Todo pasará

Marzo 2020: Toque de queda en Francia: el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider también está confinado en su casa y se quedará sin la Santa Cena durante semanas, pero no está desanimado: “Sé que Dios no abandona a sus hijos, especialmente en situaciones difíciles”.

“Me tomo esta crisis muy en serio”, dice el Director de la Iglesia en una entrevista publicada por el órgano oficial de anuncios nak.org. “Desafortunadamente habrá muchas más víctimas. ¡Compartimos el sufrimiento de los afectados y oramos por ellos!”

Debido a las limitaciones impuestas por las autoridades se vio obligado a anular muchos de los viajes planificados. “En este momento, nadie sabe cómo se desarrollará la situación posteriormente. Como todos, voy a adaptarme a esta situación”.

“Quedaos en casa e intentad sacar lo mejor de esta situación”, recomienda el Apóstol Mayor a los hermanos en la fe. Agradece a todos los que se movilizan por los demás y se apoyan mutuamente. “Ya se puede observar cómo en esta situación muchas personas están dispuestas a ayudar a los demás”.

Reconocer lo que es realmente importante

“Sé que muchos de los hermanos en la fe no van a poder participar de la Santa Cena hasta que termine esta pande-

mia”, enfatiza el Director de la Iglesia. “Comparto su dolor”, pero no hay posibilidad de “sustituir completamente el festejo en la comunión de los creyentes”, dijo en una entrevista con el portavoz de la Iglesia Peter Johanning.

Aunque se discutieron diferentes enfoques, como el envío de hostias previamente consagradas o la recepción por parte de portadores de ministerio en representación de los demás, como se hace en el Servicio Divino en ayuda de los difuntos, “tenemos que comer el cuerpo de Cristo y beber su sangre cuando recibimos de forma digna la hostia, consagrada y dada por un ministerio sacerdotal”, dice refiriéndose a séptimo artículo de la fe.

“No sabemos por qué Dios permite esta situación”, dice el Apóstol Mayor. “¡Pero estoy seguro de que este tiempo de privación espiritual contribuirá a que más que nunca reconozcamos la importancia del Servicio Divino, de los portadores de ministerio y de la Santa Cena!”.

Aprender de los hermanos y hermanas

“Especialmente durante estos días podemos aprender de nuestros hermanos en la fe que antes ya tuvieron que experimentar un gran sufrimiento”, dice recordando a todas las víctimas del terremoto de Indonesia que no pudieron protegerse, a los refugiados africanos que han estado retenidos durante años, a las víctimas de la guerra del Congo que perdieron todo de la noche a la mañana y a los cristianos de África Occidental que son asesinados cuando asisten a los Servicios Divinos.

El Apóstol Mayor no quiere menospreciar la crisis del coronavirus. “Todo lo contrario”, se trata de aprender de estos hermanos y hermanas en la fe. “¿Por qué son capaces de mantenerse firmes a pesar de todas las luchas? Porque están fuertemente arraigados en Cristo. Su amor hacia el Señor, ¡ese es su secreto!”. La enseñanza que extrae de esto es: “Ahora se trata sobre todo de conservar nuestra relación con Cristo”.

Aferrarse al amor y la confianza

“Justo en estos momentos de tribulación queremos confiar en Dios”, apela el dirigente de la Iglesia. “Confiemos en Dios. ¡Él siempre sabe cómo puede dar a aquellos que lo aman, lo que es imprescindible para su salvación!”.

Y: “Permanezcamos firmes en nuestro amor hacia Dios. El Señor siempre amparará de forma especial a aquellos que lo aman. La promesa de Dios sigue en pie: A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, ¡incluso la crisis del coronavirus!”.

“Ánimo”, dice el Apóstol Mayor Schneider, “todo pasará”.

Los Servicios Divinos desafían la crisis del coronavirus



Foto: Oliver Rütten

Si el creyente no puede venir al Servicio Divino, entonces el Servicio Divino viene al creyente. Así es como la Iglesia Nueva Apostólica cuida de sus miembros en la crisis del coronavirus. Sin embargo, las posibilidades son muy diferentes en todo el mundo.

Esto está motivado principalmente por las prohibiciones gubernamentales concernientes a grandes reuniones, pero también por las medidas de precaución voluntarias. Y en todas partes el objetivo es reducir el número de contactos personales para proteger a las personas. Se procura frenar la propagación de la pandemia del coronavirus y reducir la sobrecarga de la atención médica.

Las cuatro Iglesias regionales alemanas han creado sus propios canales en YouTube para ampliar sus recursos para la transmisión del Servicio Divino. América del Sur tiene su propio portal de streaming. Y África del Sur puede incluso usar su propio canal de televisión “NAC TV”, que también ofrece Servicios Divinos los miércoles. A la vanguardia en este tema están los norteamericanos, que ya tienen cierta experiencia en la transmisión de Servicios Divinos por streaming. Así, Canadá y los Estados Unidos no solo realizan emisiones puntuales sino que mantienen un gran número de grabaciones disponibles para su visualización durante toda la semana.

La Iglesia regional de la República Democrática del Congo Sudeste tiene un enfoque completamente diferente. Aunque también aquí se ha creado un canal específico en YouTube, la gran mayoría de sus 1,8 millones de miembros no tiene acceso a Internet o bien este no es el apropiado. En el marco de los requisitos legales, los portadores de ministerio van de casa en casa, hacen una breve reunión de recogimiento y celebran la Santa Cena. Debido a que las comunidades son grandes, deben contar con estar en camino no solo los domingos, sino durante toda la semana, escribe el Apóstol de Distrito Tshitshi Tshisekedi. Para reforzar esta tarea, ha reactivado a todos los siervos en descanso.

Juntos somos fuertes

Los cristianos no se entienden a sí mismos como luchadores solitarios. Esto se puede ver una y otra vez en el curso de cada semana. En todos los continentes y en miles de comunidades.



Todos los años se reúnen en Asia del Sudeste los colaboradores de la administración, los responsables de los diferentes países y los Apóstoles

Fotos: Keete Setibudi, INA Bažnyčia, INA Ghana

La Dirección de la Iglesia sesiona en Asia del Sudeste

Todos los Apóstoles, los responsables de los diferentes países y los colaboradores de la administración de la Iglesia Nueva Apostólica Asia del Sudeste se reúnen una vez por año para intercambiar pensamientos y experiencias. Este año el encuentro tuvo lugar el fin de semana del 17 al 19 de enero de 2020 en Yakarta (Indonesia). La agenda incluía temas específicos de cada país y deliberaciones sobre temas espirituales, así como cuestiones de planeamiento y estrategia.

Para terminar el fin de semana, los portadores de ministerio de los dos distritos indonesios de Yakarta y Banten, junto a sus esposas, se reunieron en Depok para un Servicio Divino con el Apóstol de Distrito Edy Isnugroho. El mismo día, los Apóstoles de la vasta área de Apóstol de Distrito viajaron luego hasta comunidades de Yakarta y Banten para celebrar otros Servicios Divinos con los hermanos y hermanas. El Apóstol de Distrito Isnugroho ofició el Servicio Divino en la comunidad Bogor, donde el dirigente de la comunidad, el Pastor Daryanto, y su esposa recibieron la bendición para sus bodas de plata.



Los jóvenes de Lituania se reunieron para un Servicio Divino de juventud regional y lo harán regularmente en el futuro

Después de cientos de kilómetros, juntos en el Servicio Divino

Los jóvenes de las comunidades lituanas de Šilutė, Klaipėda, Kaunas, Ignalina, Vievis y Vilnius se reunieron a mediados de enero de 2020 para un Servicio Divino conjunto en Vilnius. El Obispo competente basó su prédica en la palabra de 1 Corintios 10:23: “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica”. En



También los maestros tienen que aprender. En Ghana los maestros que dictan clases en la Iglesia se capacitan continuamente

las comunidades locales, por lo general, hay solo pequeños grupos de jóvenes, de manera que tales encuentros siempre producen gran alegría entre los participantes. En el futuro, estos Servicios Divinos de juventud regionales se realizarán una vez por mes.

Los docentes también estudian

El Obispo en descanso Ampadu se reunió la semana pasada con los maestros y maestras de la escuela dominical en Osu (Ghana). Los docentes, que se involucran de manera voluntaria en sus respectivas comunidades, elaboraron juntos las estrategias para dar clases en la Iglesia utilizando los materiales de enseñanza disponibles. Hubo presentaciones, juegos de roles y rondas de reacciones ante lo aprendido. El seminario se caracterizó por el trabajo conjunto y por aprender unos de otros.

Fallecimiento de Sonja Fehr



Foto: INA Internacional

Fue una mujer valiente, amorosa y muy atenta. Con estas palabras comenzó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider las honras fúnebres para Sonja Fehr. En la tarde del 23 de enero de 2020 cerró sus ojos tranquila y en paz a los 85 años, comunicó su familia. El humillarse bajo la poderosa mano de Dios constituyó el núcleo de la alocución de duelo pronunciada por el Apóstol Mayor. Esto tiene por consecuencia, expresó el Director de la Iglesia, que Dios nos “exalte cuando fuere tiempo”, como explica el texto bíblico de 1 Pedro 5:6. En términos de su esposo, el por largos años Apóstol Mayor Richard Fehr, el dirigente de la Iglesia dijo: “Es nuestra convicción de fe que nuestros hermanos que mueren en Jesucristo, pueden entrar a la esfera de los redimidos y allí se pueden volver a ver”. Sonja y Richard Fehr estuvieron casados durante 53 años.

Sonja Fehr sirvió, así como ella entendía el servicio, y Dios la bendijo, explicó el Apóstol Mayor. “El ejemplo no es la forma en la que sirvió, el ejemplo es la motivación: firme en la fe, activa en el amor. Por amor uno sirve y está decidido a servir, aunque duela un poco”.



Iglesia Nueva Apostólica
Internacional

